

Los procesos de unificación en Italia y Alemania

1. EL CONCEPTO DE NACIONALISMO

El **nacionalismo** sostenía que el marco fundamental de la vida de las personas es la nación, o comunidad con rasgos propios derivados de una historia, una lengua o una cultura comunes. Su objetivo era que cada Nación tuviese su propio Estado (Estado Nación).

La ideología nacionalista se extendió por los territorios sometidos a un poder extranjero, como Grecia; o por los que aspiraban a formar un Estado unificado, caso de Italia y Alemania. Fue indudablemente en Italia y Alemania donde los movimientos nacionalistas tuvieron una fuerza especial, de tal magnitud que terminaron configurando dos países nuevos. En ambos había fracasado la revolución de 1848, pero había quedado grabada la idea de que la unidad era no ya algo posible sino necesario.

Si lo consideramos en un espacio histórico concreto, el nacionalismo se entiende como el elemento clave con el que la burguesía liberal y progresista se enfrenta al modelo de Europa que había surgido del Congreso de Viena (1815). El de Viena es un modelo con dos características fundamentales: primero, se imponían fuertes restricciones a los principios que emanaban de la Revolución Francesa; y segundo, tenían un componente imperialista muy acusado.

En base a ello comienza a producirse esa **construcción de naciones** que, para muchos historiadores, es el acontecimiento político más importante del siglo XIX, entre otras cosas por la aparición de nuevos Estados nacidos como consecuencia de la creación de naciones que modificó el equilibrio de poder existente hasta ese momento. Este equilibrio se modificó, porque:

- Se crearon nuevas potencias basadas en el principio de la nacionalidad (Alemania e Italia),
- Uno de los imperios hasta ese momento decisivo en la política exterior del continente, el austriaco, se dividió en dos (1867) para dar cabida a las aspiraciones nacionalistas húngaras.
- Se produce el reconocimiento de entidades políticas de menor tamaño que adquieren el status de Estado-nación, lo que ocurrió en Bélgica en 1830 y la progresiva disgregación del imperio otomano (Grecia, Serbia, Rumania y Bulgaria).

2. EL PROCESO DE UNIFICACIÓN EN ITALIA

1.1. Italia al iniciarse el proceso

A mediados del siglo XIX Italia, “mera expresión geográfica” como la definía Metternich, empeñada en la gran obra del *Risorgimento* y la unidad nacional, pasará a ocupar un papel central en el escenario europeo.

El fracaso del rey Carlos Alberto de Saboya en su intento de expulsar a las tropas imperiales del territorio del norte peninsular (Batallas de Custoza 1848 y Novara 1849) no hicieron desaparecer las aspiraciones nacionalistas, muy al contrario, la derrota enfervoreció el deseo de unificación.

El **Reino de Piamonte-Cerdeña** sería el protagonista del proceso. Su posición estratégica, su excelente ejército y su modernidad, le destinaba a ejercer el liderazgo del *Risorgimento*¹.

Con respecto a la modernidad hay que señalar que la causa de la misma fue la expansión económica entre 1830 y 1850, cuando se instalan en el norte de Italia numerosas empresas que crearán una importante industria textil. Se fomenta la creación de una red ferroviaria y se extienden en el campo los cultivos de regadío. El desarrollo económico llegará tanto al campo como a las ciudades.

¹ Movimiento ideológico que tomó el nombre de un periódico liberal, fundado por el conde de Cavour, que deseaba hacer “resurgir” la grandeza de la antigua Italia.

También hay que tener en cuenta que en la unificación italiana se contó con los consejos y directrices de uno de los grandes hombres de Estado de la época contemporánea: **Camilo Benso, conde de Cavour** (1810-1861). Al abdicar Carlos Alberto tras la derrota de su ejército en Novara, su hijo, **Víctor Manuel II**, tendrá el acierto de nombrar primer ministro a Cavour en 1852.

Cavour era liberal, e intentará hacer del Piamonte un modelo de progreso, eficacia y gobierno justo que todos los italianos pudieran admirar. Se esforzó por establecer prácticas constitucionales, fomentó la construcción de ferrocarriles y puertos, la mejora de la agricultura y la emancipación del comercio. Siguió una política intensamente anticlerical, reduciendo el número de fiestas religiosas, limitando el derecho de las instituciones eclesiásticas a poseer bienes inmuebles, aboliendo los tribunales eclesiásticos, etc. (todo ello sin contar previamente con la Santa Sede).

Monárquico, liberal y constitucional, Cavour no sentía simpatía por el nacionalismo republicano y revolucionario de Mazzini. No creía que Italia debiera unirse por los métodos de la conspiración y las sociedades secretas, por la propaganda y escritos introducidos de contrabando por los desterrados políticos, ni por la proclamación de idealistas radicales como había ocurrido en 1848. Preconizaba una política de realidades, no aprobaba a los republicanos, pero estaba dispuesto a trabajar con ellos.

Hay que señalar con respecto a lo que acabamos de mencionar que, desde 1830, se van a plantear en el norte de Italia **diferentes acciones nacionalistas**:

1. **Mazzini y su organización “La Joven Italia”**, pretendía crear una **república unitaria y centralista**, con capital en Roma.
2. **Los nacionalistas moderados están representados por Gioberti**, son **partidarios de un nacionalismo católico**. Pretendían crear una Confederación de Estados presidida por el Papa.
3. **Cavour apostaba por la unidad de Italia bajo el Reino de Piamonte-Cerdeña**.

1.2. Fases del proceso de unificación

En Italia había, desde hacía tiempo, una serie de pequeños Estados de cierta magnitud junto a unos pocos muy pequeños. Todos ellos habían sido reorganizados primero por Napoleón y, después, por el Congreso de Viena:

- En el NO se encontraba el **Reino de Cerdeña-Piamonte**. Su capital era Turín y su casa real era la única dinastía italiana natural de la propia Italia. Comprendía los territorios de Saboya, Piamonte, Génova, Niza y Cerdeña.
- Al Norte se encontraba **Lombardía y Venecia (Reino Lombardo-Véneto)**, que desde 1814 pertenecían al imperio austriaco.
- Al Sur de Lombardía estaban los **Ducados de Parma, Módena y Toscana**.
- Por el centro de la península se extendían los **Estados Pontificios**.
- Al Sur, abarcando la mitad peninsular, se encontraba el gran **Reino de las Dos Sicilias** o de Nápoles, gobernado por una rama de los Borbones.

A. Primera etapa

En los acontecimientos de 1848, el Papa se había asustado del radical republicanismo de Mazzini², por tanto, ya no podía esperarse que apoyara la causa del nacionalismo. Por otro lado, los mismos acontecimientos de 1848 habían demostrado al Reino de Cerdeña que no podría alcanzar su propósito de arrojar a Austria de la península sin la ayuda de una gran potencia exterior. Ambas lecciones fueron muy tenidas en cuenta por Cavour.

² Ante el radicalismo revolucionario el Papa Pío IX tuvo que huir de Roma. Sería restaurado con ayuda de las tropas francesas.

Cavour necesitaba encontrar aliados fuertes frente a Austria. Pretendía el apoyo diplomático de Inglaterra y la ayuda económica y militar de Francia. Por su parte, Napoleón III tenía ambiciosos planes con los que pretendía dar a Francia una situación preponderante en Europa. Sus vínculos afectivos con los nacionalistas italianos le impulsaron a intervenir en la *cuestión italiana*.

La **alianza franco-piamontesa** frente a Austria cristalizó en los **Acuerdos de Plombières** (21 de julio de 1858). Por este acuerdo Napoleón III promete ayuda militar al Piamonte en caso de agresión austriaca y exige, a cambio, Saboya y Niza. Al año siguiente, en **abril de 1859, Austria declara la guerra al Reino de Piamonte**. En **Magenta y Solferino** los austriacos sufrieron derrotas que no fueron decisivas, pero que impulsaron a Napoleón III a llegar a un acuerdo pacífico con Austria.

Las causas de esta precipitada decisión por parte de Francia se vinculan a los siguientes problemas:

1. El auge de los movimientos revolucionarios que se estaban desarrollando en Italia escapaban a los planes del monarca francés, que aspiraba a crear una federación de Estados italianos sobre los que ejercer su influencia.
2. El temor a una intervención de Prusia en la zona del Rin, que le obligaría a luchar en dos frentes.
3. El triunfo militar en Magenta y Solferino se había producido en el último momento y con tropas de refuerzo. El ejército austríaco había sido replegado, pero no derrotado.

El armisticio de Paz con Austria quedó sellado en **julio de 1859**, en el **Tratado de Villafranca**, en el que se obtuvieron resultados muy mediocres para Italia:

- El Piamonte solo adquirió Lombardía (1859).
- El Véneto seguía siendo austriaco.
- Se repuso en sus posesiones a los duques de Parma, Módena y Toscana, que habían huido.

A partir de estos momentos, el sentimiento de hostilidad contra la actitud francesa creció en la península.

B. Segunda etapa

Con la ayuda de la **Sociedad Nacional Italiana**, Cavour prepara agitaciones revolucionarias que toman el poder en Parma, Módena y Toscana. Estos Estados expulsan a sus dirigentes e implantan gobiernos provisionales y acabarán siendo anexionados a Cerdeña mediante plebiscitos, que ponen de manifiesto un abrumador apoyo de la población a la anexión con el Piamonte.

Representantes de toda Italia septentrional, menos Venecia, se reunieron en Turín en **1860** y por el **Tratado de Turín** se acordó la reunión del primer Parlamento del ampliado reino. Napoleón III reconoció esta ampliación a cambio de Saboya y Niza.

El Reino de Nápoles o de las Dos Sicilias fue incorporado por **Garibaldi**, héroe de la unificación y fundador en Génova de un cuerpo expedicionario llamado "camisas rojas" por su atuendo. Parte del puerto de Génova hacia Sicilia, desembarca en la isla y rápidamente se le unen los revolucionarios. El Gobierno de las Dos Sicilias, acorralado y contando con poca lealtad de la población, se hunde.

Tras la invasión de Sicilia, el emperador austríaco pidió ayuda a Napoleón III y Cavour instó al rey, Víctor Manuel II, a escribir dos cartas a Garibaldi, una pública, en la que le pedía que se abstuviese de invadir el territorio peninsular de Nápoles; otra privada, en la que le incitaba a socorrer a los napolitanos. Desde Sicilia, Garibaldi invade Nápoles, completando la conquista del Reino de las Dos Sicilias en septiembre de 1860.

Garibaldi se preparaba ahora para desplazarse de Nápoles a Roma, donde se encontraría no solo con el Papa sino con el ejército francés acampado en la ciudad desde 1849. El escándalo internacional resonaría en toda Europa. Cavour decidió que no era necesario una conducta tan extremada y, adelantándose a Garibaldi, el ejército piemontés entró en los Estados Pontificios evitando la ciudad de Roma y sus alrededores. Siguió avanzando hasta Nápoles y **en octubre de 1860, junto al Reino de las Dos Sicilias, se incorporaron al Piamonte el resto de los Estados Pontificios, excepto Roma**.

En **febrero de 1861** en una Asamblea de diputados de todas las regiones italianas (salvo Roma y Venecia), se proclamó la existencia de **Italia como nación independiente** y se declaró rey de la misma a Víctor Manuel II de Saboya. Las principales potencias europeas reconocieron al nuevo reino. Este mismo año murió Cavour sin haber completado su obra.

C. Tercera etapa

La **anexión del Véneto se produce en 1866**, después de la guerra austro-prusiana. Los italianos, que habían apoyado a Prusia, se beneficiaron con la victoria de ésta, ya que entre las condiciones de paz figuraba la cesión de Venecia. Italia, a cambio, tuvo que renunciar a sus objetivos de la *Irredenta*, un movimiento para la anexión del Trentino e Istria, territorios que seguirán perteneciendo al imperio austríaco.

El problema más serio se centró en la llamada **cuestión romana**³. Roma era el territorio elegido por los italianos para establecer su capital. La situación de Roma era esencialmente compleja y podía dar dificultades a Francia. Los sectores católicos franceses sostenían la necesidad de impedir la entrada a los italianos en Roma. La solución fue posible, una vez más, por las circunstancias internacionales. La guerra franco-prusiana obligó a Napoleón III a retirar sus tropas de Roma. En **1870 las tropas italianas tomaron Roma**, que se convirtió, con la instalación de Víctor Manuel II, en la capital del Reino pese a las protestas de Pío IX, que no aceptó esta situación y se consideró prisionero. Con la oposición de los sectores más radicales del Parlamento, el gobierno logró la **Ley de Garantías**, que reconocía la soberanía e independencia del Papa sobre la Ciudad del Vaticano, garantizaba la libertad de Concilios y otorgaba al Papado una dotación anual de más de 3 millones de liras. Sin embargo, el Papa, encerrado en el Vaticano hasta su muerte en 1878, mantuvo una actitud inflexible, apoyada por una inmensa mayoría de católicos.



1.3. Problemas que perduraron tras la unificación.

A pesar de que Italia se había unificado formando un único Reino, van a perdurar algunos problemas:

1. Territorialmente los nacionalistas más acérrimos se negaban a creer que la unidad italiana se hubiese completado pues miraban más allá, a las regiones de población mixta donde los italianos eran numerosos: Trentino, Istria y la Dalmacia. En estas regiones veían una Italia irredenta (sin liberar). El **irredentismo** pasó a ser una palabra que significaba una demanda, sobre bases nacionalistas, de regiones que se encontraban fuera de las propias fronteras.
2. El norte de Italia contaba con una pequeña burguesía emprendedora, en oposición a un Sur empobrecido y dominado por un sistema caciquil. Por tanto, las **diferencias entre el norte y el sur** no desaparecieron con la unificación.
3. El **Papa solicitó a todos los católicos italianos que boicotearan el nuevo Estado** y que se negaran a votar en las elecciones. De ahí que los buenos patriotas italianos se inclinaban a ser anticlericales, y que los buenos católicos se sintiesen inclinados a no mirar con buen ojo el nuevo Estado.

³ La "cuestión romana", como fue llamada, quedó finalmente solucionada cuando Mussolini firmó en 1929 con el Papa Pío XI el Tratado de Letrán.

4. La nueva **Italia era parlamentaria, pero no democrática**. El sufragio no se ampliará hasta bien entrado el siglo XX.

Con el paso del tiempo, el movimiento revolucionario se desplazará del viejo nacionalismo republicano hacia las nuevas formas del socialismo, del anarquismo o del sindicalismo, pero el sueño del siglo se había hecho realidad, Italia era una.

3. EL PROCESO DE UNIFICACIÓN EN ALEMANIA

3.1 Alemania antes de la unificación

Antes de Napoleón, el área de Europa que ahora llamamos Alemania era un conjunto de más de 350 pequeños Estados y ciudades denominados El Sacro Imperio Romano Germánico.

El Congreso de Viena de 1815 estableció la **Confederación Germánica**, compuesta por **39 Estados** diferentes, con sus fronteras, monedas y gobiernos propios. Aunque los habitantes de estos Estados tenían en común la lengua, la cultura y la historia, muchos otros factores se combinaron en contra de la unificación:

1. Mientras la mayoría de los alemanes vivían en Europa central, había varias comunidades germanófilas aisladas en otros países.
2. Los alemanes estaban también divididos por la religión. La Reforma del siglo XVI produjo un Norte protestante y un Sur católico, originándose entre ambas partes hostilidades permanentes.
3. La economía alemana hizo poco por promover la unificación. Existían fronteras aduaneras en todas las rutas y no había una moneda común.
4. Tampoco existía ímpetu político hacia la unificación. Los gobernantes de los distintos Estados de la Confederación no deseaban someter sus decisiones a una autoridad superior, y la nobleza intentaba preservar sus privilegios.
5. A las grandes potencias, Francia, Rusia, Austria, Reino Unido y Prusia, les convenía mantener dividida a Alemania. Una Alemania unida hubiese podido acabar con la idea de equilibrio de poder, idea predominante en el pensamiento político y diplomático de la Restauración.
6. La propia configuración de la Confederación hacía imposible la unificación. Austria ostentaba, de forma permanente, la presidencia.

Con este panorama, el proyecto de unidad parecía remoto para la Confederación. No obstante, sí se dieron dos acontecimientos importantes que modificaron la situación:

1. El liberalismo y el nacionalismo, que se habían desarrollado como ideologías entre la clase media.
2. La formación del **Zollverein** (unión aduanera) en 1834.

3.2. Bases intelectuales y económicas.

A. Bases intelectuales

Desde los círculos de intelectuales, profesores y estudiantes, se fue impulsando y difundiendo las raíces histórico-culturales del nacionalismo alemán. Bajo la influencia de la obra filosófica de **Hegel**, que concebía el Estado como una entidad persistente que sobrevivía a los individuos, y bajo la influencia de la Revolución Francesa y sus principios, surgió un sentimiento nacionalista que pretendía transformar las instituciones políticas de la Confederación Germánica.

Más radicales serán los planteamientos de **J. G. Fichte**, que en su obra "**Discursos a la nación alemana**" publicada en 1808, llama al pueblo alemán a oponerse a la invasión napoleónica. Su obra se convertirá en fuente de inspiración para todos los nacionalistas alemanes del siglo XIX.

Este ambiente nacionalista alcanzó a la literatura y a la música, campo en el que destacará la obra de **Wagner**. Sin embargo, serán los agitadores populares y las universidades las que contribuyan a divulgar entre la población alemana la idea de unificación. En las principales universidades alemanas de Bonn, Jena, y Heidelberg, los estudiantes participarán en grupos como la “Joven Alemania”.

B. Bases económicas

La mayoría de historiadores coinciden en señalar que el desarrollo económico de Alemania tuvo un papel esencial en la definitiva unificación del país. El origen de dicho desarrollo económico se debió, en parte, a la labor del **Zollverein**.

La constitución de un mercado de libre circulación entre los Estados alemanes había sido reclamada desde 1819 por la Asociación Comercial Alemana, y difundida por los círculos nacionales intelectuales.

En 1828 la Confederación Germánica aparece vertebrada por tres áreas económicas y en ninguna de ellas estaba incluida Austria:

1. Área primera: El área económica más importante está organizada en torno a Prusia. Incluye las provincias prusianas del Este y del Oeste. Mantienen una política arancelaria común.
2. Área segunda: Está formada por los Estados del Sur de Alemania, organizados en torno al Gran Reino de Baviera. Tienen también una política arancelaria común.
3. Área tercera: está formada por los Estados del Norte y Centro de Alemania. Su integración económica no pasó más allá de un acuerdo comercial.

Los múltiples compromisos que se establecieron entre estas tres áreas para facilitar el intercambio aceleraron la **integración económica**, que se produce el **1 de enero de 1834**. Más de 25 Estados y 26 millones de alemanes llegó a englobar la unión aduanera (*Zollverein*). Al entrar ésta en vigor, quedaron abolidas todas las aduanas y pasos fronterizos, que complicaban y desanimaban el tráfico comercial.

El verdadero efecto práctico del *Zollverein* hay que encontrarlo en la aparición de un mercado de 26 millones de habitantes que, por sus dimensiones, justificaba multitud de proyectos de inversión y que, a su vez, fomentaba la actividad industrial. No es casual que, al año siguiente, se abordase el proceso de inversión industrial más importante del siglo XIX en Alemania, la construcción del ferrocarril, que comienza en 1835.

El *Zollverein* en 1834 y la red ferroviaria en 1835 son dos hechos fundamentales en el desarrollo económico de Alemania. Facilitaron el comercio y reactivaron la industria.

En conjunto, la ampliación de los intercambios comerciales, la mejora de la red de transportes, los beneficios de la agricultura, el crecimiento demográfico y las fuertes inversiones de capital, explican la gran expansión económica que tuvo lugar a partir de 1850 y que ya desde la unificación, hacia 1870, daría paso a la II Revolución industrial.

Aunque son razones de tipo económico las que empujan a Prusia a convencer al resto de los Estados alemanes de las ventajas de la unificación, las razones políticas pesan en la formación del *Zollverein* y en la exclusión de Austria. Esta última, en el plano político, ejerce un liderazgo en las instituciones de la Confederación Germánica, por tanto, la exclusión de Austria en la unificación económica ha sido explicada como el inicio ventajoso del camino hacia la unificación política; es decir, la posibilidad de llevar a cabo el proyecto político de la “**Pequeña Alemania**” que, bajo el liderazgo prusiano, comienza a materializarse con el *Zollverein*.

3.3. Fases del proceso de unificación

Después de una etapa de colaboración durante la represión de 1848, Austria y Prusia pasan a una situación de enfrentamiento por la “cuestión alemana”. La razón del enfrentamiento estriba en el deseo mutuo de ampliar sus respectivas zonas de influencia entre los Estados alemanes tanto política como económicamente.

En mayo de 1849, Prusia intenta crear una nueva Confederación inspirada en el principio de la “Pequeña Alemania”, al margen de la Confederación. El intento prusiano es frustrado por Austria, que acabará desafiándola militarmente. En este enfrentamiento queda patente la debilidad de Prusia. En noviembre de 1850 Austria y Prusia se reúnen en Olmütz. Prusia reconoce, en la que se ha denominado “**la humillación de Olmütz**”, la vigencia de la Confederación Germánica y renuncia a sus planes.

Un hecho importante tendrá lugar cuando Guillermo I llegue al trono. El nuevo monarca está convencido de que Prusia debía ser confirmada como poder superior en Alemania y es más decidido en el tema nacional.

Una de las principales preocupaciones de Guillermo I es la reorganización y potenciación del ejército. La oposición del Parlamento prusiano a aprobar estas reformas acabó en una grave crisis política. En 1862 la Asamblea prusiana, dominada por los liberales, se niega a proporcionar más dinero para el ejército. El rey, ante el hecho de que la Asamblea intentara controlar la dirección del ejército, prerrogativa de la Corona, tuvo que enfrentarse a la abdicación o al establecimiento de una dictadura militar que conduciría a una guerra civil. Aconsejado por el general von Roon, el rey nombra como canciller a **Otto von Bismarck** (1815-1898).

Bismarck accede a la Cancillería en septiembre de 1862, en unos momentos especialmente difíciles, comprometiéndose a superar la situación, aún de riesgo, de enfrentarse a la Constitución. Estaba asociado a la extrema derecha y su conocimiento como embajador de Prusia en París le había proporcionado una gran experiencia política en el exterior. Más allá de la inmediata resolución de la crisis constitucional, tenía la intención de elevar a Prusia por encima de Austria en su lucha por la dominación de Alemania.

La crisis constitucional fue resuelta gracias a lo que Bismarck interpretó como “un vacío constitucional”. No existía ninguna disposición legal que resolviese las diferencias del Parlamento y, consecuentemente, la decisión recaía sobre el rey. Procedió, por tanto, a la recaudación de impuestos sin el consentimiento de la Asamblea prusiana.

Se rechazaba la vía pacífica de la unificación para dar paso a la vía militar:

“Las fronteras que el Congreso de Viena dio a Prusia no son buenas, Esto no es un tema ni para hacer discursos ni para buscar el voto de la mayoría; las grandes cuestiones (...) se resolverán por el hierro y la sangre”.

A. La guerra de los Ducados (1864)

Los **Ducados de Schleswig y Holstein** eran dos territorios bajo la soberanía del rey de Dinamarca. El primero, situado al norte, era de población y lengua danesa; en el segundo, sin embargo, dominaba la presencia alemana. Ambos eran administrados por Dinamarca pero a la muerte del rey danés Federico VII se negaron a reconocer al nuevo rey, Cristián IX, que pretendía integrarlos definitivamente en el reino danés.

Prusia y Austria decidieron, en una convocatoria extraordinaria de la Confederación Germánica, invadir militarmente los territorios y declarar la guerra a Dinamarca. En 1864, tras la derrota del ejército danés, Austria y Prusia se hacen cargo conjuntamente de los Ducados, pero un año más tarde, por el **Tratado de Gastein (1865)**, Holstein pasa a Austria y Schleswig a Prusia.

B. La guerra austro-prusiana (1866)

El reparto de los Ducados constituye un nuevo problema: fueron frecuentes las disputas debido a la forma de administrar estos Ducados. Bismarck acusa a Austria de abuso de poder en Holstein. Esto provocará las protestas de Austria.

Los intentos de mediación por parte de Napoleón III fracasaron. Este propuso una Conferencia europea a la que Austria se negó a asistir, rompiéndose todos los acuerdos con Prusia. Este hecho proporcionó a Bismarck el pretexto que necesitaba para invadir Holstein.

La guerra fue rápida, en poco más de 15 días los prusianos derrotaron al ejército austríaco en la **batalla de Sadowa** (3 de julio de 1866). La **Paz de Praga**, en agosto del mismo año, estableció:

- Los Estados del Sur de Alemania, que habían apoyado a Austria, pagaron indemnizaciones, pero no perdieron sus territorios. A cambio, firmaron una alianza con Prusia por la que sus ejércitos quedarían bajo mando prusiano en caso de conflicto con el exterior.
- Prusia sustituyó la antigua Confederación Germánica por la Confederación de Alemania del Norte, cuya constitución aseguraba a Prusia su superioridad. Se trataba de una nueva organización en la que no participaba Austria.
- Los italianos habían apoyado a los prusianos frente a Austria, pudieron, en los acuerdos de paz, recuperar el Véneto.
- Austria perdió Venecia y quedó excluida definitivamente de los asuntos alemanes.

C. La guerra franco-prusiana (1870)

La tercera etapa en el proceso de unificación tuvo como causa el enfrentamiento entre Napoleón y Bismarck respecto a la candidatura propuesta en febrero de 1870 por el jefe del gobierno provisional español (Juan Prim) para nombrar rey de España al príncipe prusiano **Leopoldo Hohenzollern**, candidatura que fue recibida con irritación en Francia, que no toleraría un príncipe alemán en España, ya que consideraba que se comprometía el equilibrio europeo en detrimento suyo.

Ante la exigencia del gobierno francés, que pide la renuncia o la guerra, Guillermo I, en estos momentos en el balneario de Ems, acepta desaconsejar la candidatura. Francia pide la promesa de Guillermo I de retirar la candidatura, pero el rey prusiano se negó y así se lo hizo saber a Bismarck en un telegrama que el canciller hizo público dando la impresión, deliberada, de que Guillermo I había insultado al embajador francés. El 19 de julio de 1870 Francia declaraba la guerra a Prusia.



El ejército francés fue derrotado en Sedán y la noticia de que el emperador Napoleón III había

sido vencido y hecho prisionero provocó la caída del régimen. **El 18 de enero de 1871 se proclama el Segundo Imperio alemán o II Reich.** Un durísimo **tratado** firmado en **Frankfurt el 10 de mayo de 1871** aseguraba la permanente hostilidad entre Francia y Alemania, y lo que fue más grave para Francia, la

pérdida de Alsacia y Lorena.

D. La proclamación del Imperio alemán

La unificación alemana fue de **signo conservador** (autoritaria), apoyada por la alta **burguesía industrial** y la **nobleza terrateniente**. El nuevo Estado quedaba constituido en una **monarquía federal** (II Reich) representada por **Guillermo I**, bajo la supremacía de **Prusia**. Esta unidad política permitirá el desarrollo del que será uno de los Estados más poderosos de Europa, tanto por su desarrollo económico como por contar con uno de los ejércitos más poderosos del mundo.

La unificación de Alemania dejaba sin resolver dos importantes cuestiones: la dualidad religiosa entre el luteranismo del norte y el catolicismo del sur, y el carácter inacabado de la unificación al no integrar a los alemanes de Austria.